

# El Piloto.

MADRID, SABADO 16 DE NOVIEMBRE DE 1839.

Diez cuartos.

N.º 256.

## CONSTITUCION

DE LA

### MONARQUIA ESPAÑOLA.

ARTICULO 44.

**La persona del Rey es sagrada é inviolable y no está sujeta á responsabilidad. Son responsables los Ministros.**

ARTICULO 26.

**Las Córtes se reunen todos los años: corresponde al Rey convocarlas, suspender y cerrar sus sesiones, y disolver el Congreso de los Diputados; pero con la obligacion, en este último caso, de convocar otras Córtes, y reunir las dentro de tres meses.**

### Seccion oficial.

La Gaceta de hoy no contiene ningun decreto, orden ni parte oficial de los ejércitos.

### FOLLETIN.

#### OTETO, O EL ECO DEL COMERCIO

O, beware, my lord, of jealousy.  
SHAKSPEARE.

El Eco del Comercio blasona y ha blasonado siempre de amor á la patria y á la libertad: ahora bien, el amor, como todos quien mas quien menos tenemos experimentado, es una pasión tirana que abasalla la razon y trastorna el juicio; no es, pues, extraño que el Eco tenga como enamorado sus locuras y manías. Entre estas es la mas natural é inherente al amor, la mas comun en todo apasionado amante, la de los celos, crueles torcedores del corazón que afligen el ánimo, y le entristecen, agriando y tornando desabrido el carácter mas dulce y apacible; esto le sucede al Eco. Su amor le tiene loco de celos, y de aquí nace su aspereza y malos modos, su propension a la ira, su estrema suspicacia, su incesante mal humor: de otra manera, créanlo VV., otra cosa seria, que él de su natural es buen muchacho.

Y que son celos lo que padece no hay dudarlo á no estar de todo punto ciegos. El tiene amor á la libertad y teme, como todo celoso, que otros gocen del objeto de su amor; él ama la patria, y como todo amante quiere que la patria sea toda, sola y enteramente para él. ¿Dónde hay cosa mas natural?

Continuemos nuestras observaciones; y veremos que el carácter de la enfermedad maníaca del Eco está completamente declarado. El mérito le asusta y le hace sombra, como á todo celoso, que apenas ve delante de sí un hombre galán, entendido, discreto, y adornado de buenas prendas, luego al punto le mira con odio.

Han felicitado á S. M. por los acontecimientos de las provincias del Norte.

Varios vecinos de Huerto Tajar, provincia de Granada.

El intendente y empleados de Hacienda de Guadalajara.

## Crónica Estranjera.

SUECIA.

STOKOLMO 25 de octubre.

El gobierno francés ha reclamado contra los exorbitantes derechos del Sund, sin duda quiere también ver á la Dinamarca entenderse con Hamburgo y Lubeck.

AUSTRIA.

VIENA 31 de octubre.

Esta noche ha llegado el príncipe de Metternich. Se dice que el canciller superior aulico, conde Milzowsky va á dar su dimision y que será reemplazado por el príncipe de Lobkowitz.

INGLATERRA.

LONDRES 5 de noviembre.

**Graves desórdenes en Newport. Sangrienta lucha entre los cartistas y la tropa.**

(Del Morning Herald.)

Escriben de Newport con fecha de ayer á las dos de la tarde lo siguiente:

«Los cartistas están posesionados de esta ciudad. Esta mañana unos 8.000 de los mas ferribundos de entre ellos dirigidos por Frost, el ex-magistrado y demagogo cartista, marcharon sobre esta plaza desde las montañas vecinas armados con fusiles, pistolas, picas, espadas y otras armas ofensivas, llevando á demas, segun se asegura, dos cañones pequeños, y al momento principiaron á atacar violentamente el edificio de Westgate en donde estaban reunidos los magistrados. En vista de esto se mandó venir á la tropa sin pérdida de tiempo, y como el ataque era feroz y encarnizado, la fuerza armada se vió precisada á hacer fuego sobre los agresores, de los cuales han caido algunos muertos: unos dicen que son 10; otros los hacen subir á 20; yo he visto á 9 tendidos en la plaza y otros varios cuyas heridas parecen mortales.

El regimiento número 45 se ha portado con mucha bazarria cargando sobre los cartistas y ahuyentándolos en todas direcciones: á no ser por la brillante conducta de estos militares tal vez la ciudad no seria en este momento mas que un monton de ruinas. Los cartistas en su fuga tiraban las armas, de las cuales se han recogido mas de 300.

«Acabo de saber que el mayor J. Philipps está herido en un brazo y en el muslo. El gefe de los cartistas Frost se ha escapado y se teme que vuelva á atacarnos esta noche. Una numerosa bandada de sus secuaces han marchado sobre Brecon, pero tengo entendido que hay allí 400 hombres de tropa, de modo que serian recitados aquellos cual corresponde. Dicese tambien que esta noche se proponen atacar la cárcel de Monmouth y poner en libertad al gefe cartista Mr. Vincent.

encarnizado, porque teme que su dama fije en él los ojos y le rienda su alvedrio. Asi, ni mas ni menos sucede al Eco del Comercio con ciertos hombres á quienes llama en el impulso de sus celos, *jovellanistas*. ¿Y qué son *jovellanistas*? El Eco mismo lo ha explicado diferentes veces. Son los individuos de una sociedad secreta conocida por la de Jovellanos. Tan secreta es efectivamente esta sociedad, que nadie la ha visto jamás ni sabe de su existencia, incluso aquellos mismos á quienes acusa el Eco de ser miembros de ella: admirable estremo de reserva que no tiene ejemplo en el mundo, y que pone á los tales jovellanistas en el caso de decir cuando los nombra el Eco lo que el famoso médico de Molière decia de su propia ciencia: «*Diabte empoate si je le s'avois!*» ¿Si seré yo médico y no habré caido en ello? La denominacion no deja de ser tambien chistosa, porque tanto tiene de Jovellanos esta supuesta sociedad, segun la pintan sus denunciadores, como del divino Redentor y de su espíritu tenia últimamente la estinguida compañía que tomó el nombre de Jesús: bien que en esto de nombres y títulos no suelen andar los hombres ajustados á la verdad y propiedad de las cosas, de que es buen ejemplo ese mismo Eco, que se titula del Comercio, sin que hasta ahora haya podido averiguar persona humana que es lo que hay de mercantil en sus columnas.

Mas dejando aparte las digresiones, que, como dicen los retóricos, *vitando fugiendo que sunt*, repito que contra los jovellanistas es contra quienes mas zeloso se muestra el Eco amante de la libertad y de la patria. Sus recelos son, vuelvo á decirlo, harto mas que fundados, porque las personas á quienes el pobre zeloso calumnia con aquel dictado, son precisamente las de mas mérito, las que en la nacion brillan y sobresalen por su saber, por sus virtudes, por sus talentos, por sus antecedentes políticos, por su acreditado anhelo de contribuir con obras positivas á la felicidad de esta patria á quien el Eco

IDEM 6.

Ya estamos mas tranquilos. La autoridad ha mantenido el orden con vigor. La tropa ha manifestado una decision estremada y los cartistas dispersos han dejado 25 muertos, 103 heridos y un crecido número de fusiles, pistolas y picas; se ha aprehendido algunos corifeos cuyo proceso va á instruirse, y sin embargo eran lo menos 18.000 hombres los que armados y con continente amenazador gritaban á la puerta de una posada, única posada ocupada por un *maire*, algunos constables y unos 40 soldados. Preciso es á la verdad que los ingleses estén poco amaestrados en materia de motines ó que los gefes tengan poca energia.

Confiamos en que los corifeos, carboneros y herreros de Newport Merthy y otros pueblos no tendrán valor para rehacerse y volver á aniquilar al reducido número de defensores del orden público. Se esperaban refuerzos de Woolwick y de Bristol. Esto proporcionaba á los torys una ocasion magnífica de declamar contra los ministros. Pero si las cosas no mudan de aspecto, el ministerio vencedor de los alborotos, no tiene que temer acusaciones mas graves. Parece ser que esta poblacion del pais de Gales está compuesta de gentes ignorantes que ni aun hablan el idioma inglés. Los hombres no conocen mas que las necesidades y mejoras materiales. Se dice que hace largo tiempo miran con ojeriza al gobierno que les ha quitado el disfrute gratuito de algunos terrenos de dominio de la corona. Por consecuencia puede creerse que la política ha representado en este motin un papel subalterno, y que todo el negocio ha sido dirigido con notable imprudencia.

IDEM.

Las últimas noticias de Newport son mas favorables; sin embargo, se han enviado refuerzos á marchas forzadas y se han hecho bastantes prisiones.

Se cree que las desgracias ocurridas impedirán á los cartistas continuar en sus funestos proyectos.

# El Piloto.

MADRID 16 DE NOVIEMBRE.

Se van estrechando las distancias, por dias, por horas, y aun por minutos. Ninguna esperanza hay de avenencia entre quienes á pelear se preparan, y por otra parte aprieta el tiempo dejando ya poco lugar á dilaciones. Los tibios se acaloran, los dudosos se resuelven, los neutrales se ven precisados á adherirse á un partido entre los dos que están entre sí en pugna. Por un lado la tiranía revolucionaria sin máscara, sin hipocresía, se proclama resuelta á trastornarlo todo, quitando fondos al gobierno y dejando el servicio público desatendido, ó rompiendo en una rebelion que declara legítima aunque medio la condena en este momento por inoportuna. Por el lado opuesto se conciertan cuantos en un transtorno mas

con todo su amor no ha causado mas que pesares y lágrimas, á quien el Eco, como todo amante poseído de impuros deseos, se empeña en desmoralizar y corromper.

Naturales son, pues, los celos del Eco, que enfurecido por ellos y ciego cual otro Otelo, amenaza á su querida con sacrificarla á su venganza. El ministerio, prenda de amor con que su amada brinda tal vez á los *jovellanistas* sus enemigos, es la principal causa del ciego frenesí que no puede ocultar el Eco, es el móvil de su pasión zelosa, es el fatal pañuelo de Desdémona, es la diadema de Edelmira, es en fin, el dije funesto que hace esclamar á Caliche en el sainete.

Si la Curra me hiciera el gatuperio de entregar el zorongó á mi contrario.... infeliz!..... infeliz!!

Así, y no de otra manera esclama todos los dias el Eco en medio de sus zelosos delirios, pidiendo con furioso afan el ministerio. ¡El ministerio! grita enfurecido y desencajado; el ministerio..... dádme al instante el ministerio.— *The handkerchief*, gritaba del mismo modo el furioso Otelo, *the handkerchief*, *there's magic in the web of it!* el pañuelo, venga el pañuelo.... un encanto se encierra en su tejido.

El encanto que para el Eco encierra el ministerio sabido es de todo el mundo; pero este nuevo Otelo, mas cruel todavía que el moro de Venecia, siempre promete males y desventuras á su idolatrada patria: si el pañuelo hubiera sido entregado al celoso africano, Desdémona no hubiera sido asesinada; pero con este otro no hay escape: si le entregan el ministerio, ¡pobre España! si no se le entregan y él llega á verie en poder de sus enemigos, ¡pobre España! El Otelo español concitará contra ella las pasiones de la plebe, escitará á la desobediencia, predicará á los motines, clamará por los asesinatos, y.... ¿quién sabe si llevará mas adelante su osadía? ¿De qué no es capaz la ciega furia de un zeloso? Ese ju-

ven un daño gravísimo á la nacion, y un perjuicio no menor al interés privado. Los pseudo-progresistas hacen la intimacion para que se les dé posesion del poder luego, luego, y no encubren para qué le quieren y le van á usar si le logran, diciendo que es para perseguir, para castigar y para que muden las cosas completamente de situacion, cayendo todo lo que está alto, y subiendo á su lugar cuanto está por ahora en mas baja esfera. Iglesia, aristocracia de cualquiera clase, de cuna, de riqueza, de talento y saber, odiosas todas á la muchedumbre y á sus envidiosos caudillos, hombres por todo aspecto inferiores, aun cuando de bastante capacidad para capitanear á quienes intelectualmente nada valen, deben caer al empuje del progreso que para progresar ha menester poner los pies sobre amontonadas ruinas. De estas ha quedado el nombre por apodo á uno de los cabos principales del bando á que aludimos, el cual personaje, si triunfa con sus allegados, convertirá en hecho lo que fué declamacion, llegando á gritar libertad para sí y los suyos sobre destrozos y despojos de cuanto constituía antes de su triunfo la agena y pública libertad y ventura. No hay recurso, pues; quien tema la batalla previendo sus resultas, ha de prever asimismo que aun escusando la primera, de las segundas no puede escapar, haga lo que hiciere. Y pocos, poquitos dias quedan para que la inaccion sea por nuestra parte derrotada; para que el contrario logre cumplidamente su intento. Nos dirán quizá que declamamos, pero no llevará razon quien lo dijere, pues casos hay, y uno es el presente, en que parece declamacion esponer con claridad y un tanto de fuerza lo que nos amenaza y está próximo á caer nos encima. Además, las demostraciones están agotadas. Dias hace que están publicados los manifiestos donde se pone patente la justicia de nuestra causa: algun tiempo va ya que hemos dicho lo que en nuestro sentir conviene y urge hacer en este momento, y ahora ya se ha menester el tono apasionado que excita y avigora á los combatientes á la hora en que empieza un serio combate.

Pero si aun se pretende hacer pausa, y deliberar, tampoco nos negamos á ello. Veamos, pues, si nos hemos aventurado mucho, si hemos sido arrebatados por un ardor loco al traer las cosas al punto en que están, y ponernos en situacion de cruda guerra. Veamos si la paz es todavia posible.

¿Qué pide la grey llamada progresista ó patriota? El mando. ¿Para qué le quiere? Ya lo hemos dicho. ¿Se le puede dar? Nadie que tenga juicio creemos que responda con un sí á esta pregunta nuestra.

ramento real estampado al principio y como encabezamiento de sus furibundas declamaciones, ese cotidianamente desacato contra una persona augusta, y nunca respetada del Eco, ¿qué otra cosa es sino una amenaza sorda que parece decir como Caliche:

Si Cristina me hiciese el gatuperio de dar el ministerio á mis contrarios.... infeliz!..... infeliz! Mas le valiera perecer á las manos de don Carlos; ó que el sangriento conde de Morella sola se la encontrará en despoblado; ó caer en las garras de Palillos sin defensa, sin guardias, sin soldados.... que provocar del Eco del Comercio el enojo, con tal desaguisado.

Oh horror! horror! horror! ¿Hasta donde te lleva, infeliz, tu pasión celosa? O, *beware my lord, of jealousy*; guardate, guardate del monstruo de los ojos verdes, que una vez apoderado de nosotros nos conduce á los mayores crímenes; y sobre todo, ya que tengas celos, oculta de los ojos de los demas tu debilidad, porque como dice una de las enamoradas damas de Tirso de Molina, contestando á las quejas de su amante

Anda, amores, que estas loco: tener celos y encubrillos es amor, pero pedillos es estimarte á ti en poco.

Amante desgraciado de la libertad, contempla que la libertad no ha de ser para ti solo: violento enamorado de la patria, déjanos un pedacito de patria siquiera para nosotros los pobres jovellanistas.... Mira que no llegue el dia en que te desengañes y arrepietas de tus celos como el moro veneciano.

EL ESTUDIANTE.